

## El reto profesional de las Ciencias de la Actividad Física y del Deporte

**N**os encontramos, en el momento presente, y tras la aprobación reciente por el Consejo de Ministros del primer borrador del anteproyecto de Ley de Ordenación del Ejercicio Profesional de la Actividad Física y del Deporte, ante un importantísimo reto que puede significar un antes y un después en nuestra larga e incesante carrera en pos de nuestro reconocimiento laboral, profesional y social. Antecede, igualmente de forma reciente, en interés de regulación legislativa, la iniciativa catalana que la Generalitat ya tramita como proyecto en su ámbito autonómico. Ambos trabajos merecen, para todos aquellos que los están haciendo posible y para las administraciones que los instrumentalizan, una gran felicitación compartiendo además ilusión y ánimo.

Nuestros orígenes históricos, antropológicos y culturales se sitúan, como los de muchas otras ciencias, en las mismas culturas, en los mismos años y con los mismos referentes. Hasta hoy había sido esta profesión la que se había quedado atrás en lo académico y universitario, en lo científico y en lo profesional. Somos al tiempo demasiado jóvenes y demasiado antiguos.

Nuestra evolución histórica ha ido de la mano, en su desarrollo, con ciencias tan nobles como la medicina, la arquitectura o la filosofía. Durante muchos años no hemos sabido reivindicar estos orígenes comunes y compartir, reivindicar y citar para nosotros a los mismos autores. La actividad física, desde una visión polifacética y compleja, ha estado presente en todas las culturas de la historia. La preparación física para la caza o la guerra en la Prehistoria justifica la presencia, en numerosos frescos y cerámicas, de auténticas actividades físicas de competición, fácilmente reconocibles, en los referentes antiguos milenarios de Egipto, China o la América Precolombina, dando paso al tiempo, y en evolución, en el entorno de las culturas del Mediterráneo Oriental, a la sofisticación del desarrollo de los grandes Juegos Agonísticos de las etapas grecolatina y bizantina y que, de entre todos ellos, los Olímpicos, celebrados durante más de 1.000 años, tan sólo fueron los más conocidos debido a la implicación literaria de los grandes autores de la época clásica como Pausanias, Píndaro, Baquilides, Plutarco, Simónides o el propio Aristóteles, entre otros muchos, que tras el Renacimiento hasta hoy sus obras y discursos no han dejado de estar presentes cobrando actualidad y siempre paradigma.

Más modernamente, a lo largo de los siglos XVIII y XIX, fue sobre todo Inglaterra, y el mundo anglosajón, quienes configuraron la base conceptual del deporte moderno enmarcado en un conjunto de valores y juego

limpio que hoy, desde una visión renovada, nuevamente reconocemos.

Creemos en la función pedagógica y formativa del deporte y por ello nunca dejaremos de agradecer, sin menospreciar o ignorar a muchas otras, las ideas olímpicas de Coubertin, referidas a la búsqueda singular de un nuevo ideal de armonía, para crear un estilo de vida basado en la alegría del esfuerzo y el valor educativo del buen ejemplo, y sobre todo por la acertada simbiosis que este humanista francés configuró entre el referido deporte educativo moderno inglés, la excelencia que preconizaba Homero cuando relató los Juegos Funerarios, celebrados en Troya y narrados en la *Iliada*, y por la influencia del desarrollo y celebración de los diversos Juegos Panhelénicos, y que produjo todo ello, como resultado, su propuesta de reinstauración de la primera Olimpiada moderna en 1896 con gran éxito e influencia para la consolidación, expansión y universalización del deporte, como se comprobó muchos años después, y al que tanto debe la profesión, pronto regulada definitivamente, del Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte.

En una referencia más actual, justificamos la profesión por la necesidad y apetencia por la población, y de la sociedad en general, de todo tipo de prácticas físicas cada vez más relacionadas con el ocio, los hábitos saludables o el medio natural, también por la pasión del Gigante Deporte, como diría Cagigal, unido a su descomunal apoyo mediático y económico, y por el incremento espectacular del parque de infraestructuras en equipamientos e instalaciones en la España de los últimos años, así como de numerosas empresas de servicios especializadas.

El reto profesional serio es hoy muy exigente. La poderosa ciencia del Marketing, que lo abarca todo, las habilidades sociales, la capacidad de empatía e imagen personal, la inteligencia emocional, la adaptación a entornos laborales, no siempre esperados o deseados, la capacidad de liderazgo, generadora de equipos eficientes, los referentes en alza de los distintivos y sellos oficiales de calidad y excelencia, nacionales y europeos, acreditados, normalizados y certificados constituyen, todos ellos en su conjunto, aspectos actuales imprescindibles del conocimiento preciso para cualquier ejercicio profesional respetable y exitoso.

Panorama cuanto menos interesante y muy atrayente para redefinir nuestro espacio como un reto profesional irrenunciable.

**Eduardo Segarra Vicéns**

*Director del Departamento de CAFD  
Universidad Católica San Antonio*